

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Nuevos Movimientos Sociales, estrategias de reclamo e instancias de organización autogestivas. El caso del Movimiento de Trabajadores Desocupados de Lanús.

Ignacio Journé.

Cita:

Ignacio Journé (2009). *Nuevos Movimientos Sociales, estrategias de reclamo e instancias de organización autogestivas. El caso del Movimiento de Trabajadores Desocupados de Lanús. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1533>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Nuevos Movimientos Sociales, estrategias de reclamo e instancias de organización autogestivas

El caso del Movimiento de Trabajadores Desocupados de Lanús

Ignacio Journé

Estudiante Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Carrera de Sociología

journego@hotmail.com

Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación dirigido por la Dra. Graciela Biagini, *Sociedad civil y Estado: la construcción de la demanda por salud* y forma parte del primer estudio, *Actores sociales y salud: la lucha desde el llano*, desde el cual se propone identificar el accionar colectivo de los movimientos sociales y de las organizaciones de base comunitaria y las formas de articulación que mantienen entre sí y con el Estado en el desarrollo de demandas vinculadas con salud, medio ambiente y otros derechos sociales. En este trabajo nos abocamos al caso particular del Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) de Lanús, a través del análisis de las entrevistas realizadas en el mes de Mayo de 2008 a dos miembros de este movimiento, Nancy y Esteban. Las mismas tuvieron lugar en Roca Negra, un predio del movimiento en Monte Chingolo, Lanús.

Como objetivo nos hemos propuesto indagar el carácter de las acciones colectivas, reclamos y proyectos en torno a las diferentes problemáticas sociales como salud, educación, trabajo considerando al MTD de Lanús como un nuevo movimiento social con importante anclaje territorial en un contexto de desmovilización.

El MTD de Lanús es una organización que nace a fines de los años `90 y toma gran crecimiento a partir de la crisis del 2001, producto de la creciente desocupación y marginación social siendo su origen barrial. Actualmente, a siete años de aquel 19 y 20 de diciembre, la relativa relegitimación de las instituciones políticas estatales enfrenta a los movimientos independientes al aislamiento y/o la cooptación. Es por ello que nos preguntamos ¿cómo es el trabajo barrial y la militancia en este contexto de menor movilización social y reflujo del denominado “campo popular”? ¿Qué problemáticas se plantean como prioritarias y qué tareas se encaran para enfrentarlas? ¿Cómo es la relación con el Estado y qué cambios se advierten en ella con respecto a los años de gran movilización y crecimiento? En cuanto al problema de la salud, ¿cómo caracterizan la situación sanitaria en los barrios? ¿Han encarado trabajos al respecto? ¿Qué relevancia se le da a la temática?

Utilizamos como marco teórico los conceptos de acción colectiva, Nuevos Movimientos Sociales y sociedad civil desarrollados por distintos autores. La constitución de la noción de acción colectiva como problema de las ciencias sociales se vincula con la crisis relativa del concepto de clase y de los movimientos sociales tradicionales de la modernidad. Los movimientos sociales requieren de una identidad que se constituye y reproduce en la acción colectiva; así también supone una organización, continuidad en el tiempo y extensión en el espacio.

Nos servimos del concepto de Nuevos Movimientos Sociales de Melucci. Según este, tradicionalmente se definía a los movimientos sociales modernos como expresiones de tendencias históricas, concreción de sujetos sociales llamados estructuralmente a realizar el cambio social, la revolución. Laraña citando a Melucci dice: *“Como ha expuesto Melucci, el significado del concepto de movimiento social ha estado tradicionalmente fundado en una concepción historicista, lineal y objetivista de la acción colectiva, (...) los movimientos eran análogos a las revoluciones, en tanto que se los consideraba manifestaciones del movimiento interior de la historia (...)”*.(Laraña,1999:71)

Los nuevos movimientos sociales no tendrían un carácter instrumental con relación al cambio social, sino que constituirían un espacio de producción de identidades. Para Melucci los movimientos sociales son una forma de acción colectiva que apela a la solidaridad, produce identidad colectiva y explicita un conflicto social.

Tomamos este concepto a fin de distanciarnos de las miradas tradicionales que entienden a los movimientos como expresiones o reflejos de una condición estructural, y con ello a la clase obrera como motor principal del cambio social. Ahora bien, con esto no queremos decir que los movimientos carezcan de objetivos a corto o largo plazo, o que simplemente dirijan su acción a su propia conservación o reproducción identitaria. Y aquí hacemos una observación al concepto de “NMS”. En primer lugar, creemos necesario “localizar” el concepto, ya que advertimos particularidades en el caso de los movimientos sociales Latinoamericanos. A diferencia de aquellos que toma como referencia la teoría europea (ecologistas, feministas), estos se plantean fines políticos y sus formas de protesta social están dirigidas hacia ellos. Muchos, entre los que incluimos al MTD, no simplemente evidencian sino que se proponen el cambio social, evalúan coyuntura, medios y fines, y actúan políticamente. Asimismo, los movimientos de desocupados, indígenas, campesinos, sin desprestigiar sus propias reivindicaciones, se plantean objetivos de tipo universales, tomando la totalidad y no la particularidad o la diferencia, como punto crítico.

Por último, tomando como referencia a los movimientos latinoamericanos, el concepto de NMS nos ayuda a desarmar el binomio Estado – sociedad como espacio conflictual de tensión en el que se ubicaría la política por excelencia, como así también el quiebre temporal táctica – estrategia característico de los movimientos tradicionales de la modernidad, a fin de entender las prácticas emancipatorias actuales como partes de una nueva cosmovisión del cambio social o nueva cultura política, que relocaliza la misma en las relaciones sociales cotidianas, desde abajo y las problematiza aquí y ahora. En Argentina, algunos movimientos de desocupados, asambleas barriales, movimientos campesinos e indígenas, son actores de esta ruptura con la lógica tradicional que entendía la toma del poder como elemento fundante de la politicidad.

Movimientos sociales, Estado y política

Las primeras protestas directamente relacionadas con la situación de desempleo tienen lugar en Cutral-Có y Plaza Huinca, y Gral. Mosconi. Allí se inaugura un nuevo repertorio de protesta social, el corte de ruta o piquete, y un nuevo actor social, los piqueteros. Los sectores marginados no podían servirse de los canales institucionales de protesta, sus recursos materiales y simbólicos, por lo que surgieron nuevas formas de protesta desde lo no- instituido, que darán forma a este nuevo sujeto social.

Luego de los sucesos del 19 y 20 de diciembre de 2001 las organizaciones piqueteras se erigen como un actor social y político de relevancia. En ese contexto, que podemos llamar de movilización, junto con las asambleas barriales, los desocupados cobran un lugar central en la protesta social.

La llegada de Kirchner a la presidencia en el 2003 abre una nueva etapa para los movimientos sociales. En primer lugar, con relación a la protesta social, el Estado y sus instituciones recuperan legitimidad, lo que acota progresivamente el espacio social para la protesta no institucionalizada. En segundo lugar, la alineación de muchas organizaciones con el gobierno nacional, termina por fragmentar el heterogéneo campo popular, entre aquellas que apoyan al nuevo gobierno y quienes se mantienen enfrentadas a él. Se entra lentamente en un período de desmovilización.

¿Implica esto la desaparición de las organizaciones de desocupados? Muchas se han desarmado o fragmentado y la mayoría ha visto disminuir sus integrantes. Aún así creemos, que la retirada del espacio público que supone esta nueva etapa no implica necesariamente la desaparición de las organizaciones ni de este actor social sino, en algunos de ellos, su transformación con una nueva dinámica de funcionamiento, una “vuelta” hacia el interior. El “abandono” de las calles, en el caso de muchas organizaciones que no reducían su existencia al reclamo por los planes, se tradujo en una “ocupación” de su interior, al trabajo barrial, la generación de trabajos y proyectos comunitarios. Analizamos las entrevistas en base a 5 ejes temáticos.

Historia y organización política

El MTD de Lanús surgió a fines de los `90, a partir de asambleas en reclamo de comida y trabajo, que empiezan a coordinarse entre sí. Su trabajo militante abarca cinco barrios: Monte Chingolo, La Fe, La Torre, Gonnet y Urquiza, y cuenta con alrededor de 200 militantes. En ese contexto también se crean otros MTDs, en Almirante Brown, Matanza, Solano, Guernica, etc., con los cuales conforma la Coordinadora de Trabajadores Desocupados “Anibal Verón”.

Se trata de un movimiento independiente de los partidos políticos y el Estado; esta independencia es una reivindicación asumida, ya que se aboga por la horizontalidad y la autonomía en las formas de organización y debate. La forma principal de organización para las acciones y los proyectos que se impulsan es la asamblea; esta funciona a nivel de cada barrio. Asimismo, existe una instancia

superior en la que participan delegados de cada barrio para delinear la política del Movimiento, a la que llaman “reuniones de síntesis”. Los delegados de cada barrio son rotativos, las responsabilidades se distribuyen y establecen de acuerdo a las acciones a encarar, determinadas en asamblea.

En la actualidad el MTD de Lanús forma parte del Frente Popular “Darío Santillán” el cual nuclea otras organizaciones políticas, sociales, estudiantiles y sindicales del país. Este frente nacional permite a los movimientos con arraigo territorial encontrar un ámbito de discusión política más amplio, y así salir de la mirada estrictamente local y endogámica. Los cargos son rotativos y los delegados surgen de asambleas.

A partir de la asunción de Kirchner se reconocen dos aspectos que influyen en la organización. Por un lado, la relativa recuperación económica permite que muchos militantes consigan empleos o “changas”, lo cual hace disminuir la capacidad de movilización y participación. Por otro lado, se advierte desde la óptica de los informantes una política de fragmentación y cooptación del movimiento piquetero por parte del gobierno nacional, lo cual influye a la mayoría de los movimientos, y genera la divisoria de aguas entre organizaciones “oficialistas” y “no oficialistas”, entre los cuales ubicamos al MTD de Lanús.

Reconocimiento de problemáticas sociales, de asistencia, etc. Acciones colectivas de reclamo.

El MTD tiene comedores en los barrios donde trabaja, da alimento a alrededor de 1200 personas, en su gran mayoría niños, y es el tema del abastecimiento un punto de conflicto constante con el municipio local. También la reducida diversidad en los alimentos que se proveen, la cual se traduce en desnutrición o malnutrición de los niños.

Con relación a Salud se reconoce como principal problema la falta de un nivel primario de atención integrado; los centros de salud son caracterizados como “vacíos”, sin medicamentos, vacunas y sin capacidad de resolución de problemas básicos de atención y prevención.

“Tenés el profesional, pero si el profesional tampoco, no te sirve... o sea tenés el resultado de un análisis después de un año. No sirve para nada, y más que no tenés medicamentos, no tenés; te tenés que dar una vacuna y no tenés o te derivan a los hospitales que hay... colas... por abí por una cosa chiquita te derivan a un hospital, porque acá no

tienen el medicamento” (Esteban)

Desde el movimiento, las acciones frente a estos problemas se han limitado a gestiones específicas sobre casos considerados particularmente graves, los entrevistados están de acuerdo en que el tema de la salud no ha sido trabajado puntualmente desde el movimiento, siendo esta una “tarea pendiente”. Estos problemas, si bien se los vincula con el deficiente abastecimiento de los comedores, son identificados principalmente como un problema estructural, derivado de los altos niveles de desocupación.

Instancias organizativas autogestionadas, prácticas grupales y familiares para enfrentar los problemas de salud-enfermedad-atención, EDUCACIÓN y empleo.

- **Proyectos productivos**

El tema de la generación de empleo digno, de “que los compañeros tengan laburo”, es prioritario para el movimiento. Los proyectos productivos que actualmente se encuentran en vigencia son: dos panificadoras, una serigrafía, una bloquera, un taller textil, dos herrerías y una carpintería. Se organizan en grupos de trabajo, y la mayoría recibe subsidios del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, a través del plan “Manos a la Obra. Frecuentemente, los emprendimientos surgen a partir de un compañero que tiene un oficio y lo enseña a los demás.

La prioridad en la generación de empleo tiene su fundamento ideológico. La reproducción de lazos solidarios y horizontales, sin jerarquías, es un fin mismo y no sólo un medio para la solución de un problema inmediato; el ámbito de trabajo representa un espacio de ejercicio en el presente de relaciones sociales que se aspiran como ideales, sin jerarquías, sin patrones, y por fuera de la lógica capitalista de producción.

“La forma de organización, básicamente nosotros no tenemos patrones en los proyectos productivos, nada, hay asambleas semanales o quincenales, según cada grupo de trabajo, donde se deciden las cosas, las decisiones a tomar... ahí también se decide cómo se reparte la plata (...)nuestra organización no tiene dirigentes que vengan, y nosotros tenemos asambleas para decidir las cosas. Y bueno los proyectos de trabajo son la organización llevada al laburo.”
(Esteban)

- **Proyectos educativos**

Desde los primeros años el MTD viene trabajando en el tema de educación y la expresividad cultural a través de talleres de recreación, plástica, música, alfabetización para niños y adultos y apoyo escolar. Actualmente mantiene estas tareas y ha inaugurado a principios de 2008 un bachillerato popular para adultos. Se trata de un bachillerato abierto a la comunidad. Se cursan materias de la currícula; los profesores son voluntarios, en acuerdo con la propuesta del movimiento de desarrollar un espacio educativo independiente con capacidad de generar sus propias reglas, guiadas por la pedagogía de la educación popular. Son alrededor de quince personas las que participan de las clases que se llevan a cabo cuatro veces por semana, cuatro horas diarias.

En este espacio se intentan recrear relaciones sociales no jerárquicas, partiendo de la existencia de la diversidad de saberes, tratando de romper la concepción dicotómica de la educación tradicional, entre quienes tienen el conocimiento y lo donan a los alumnos.

“No es una escuela común y que al contenido que va digamos el contenido... que hay puntos que si o si se tiene que ver entonces como que desde otro punto de vista, lo vamos charlando, lo vamos viendo entre todos...(...) comparábamos otra teoría que tuvimos de terminar la secundaria y no pudimos, por distintos motivos yo les decía... hace dos años intenté terminar la secundaria en una escuela común, nocturna acá en Lanús. Y la verdad que dejé de ir porque era malísimo el ambiente, digamos yo ya estaba acostumbrada a otro ambiente, donde yo puedo opinar, donde puedo decidir” (Nancy)

El MTD participa del llamado interbachillerato, una instancia de organización con otros siete bachilleratos populares, que lucha por la legalización.

Articulaciones con actores sociales locales, nacionales e internacionales.

La principal instancia de articulación del MTD con otras organizaciones es el Frente Popular “Darío Santillán”. Este frente nacido por el año 2004, nuclea organizaciones sociales y políticas del GBA, Capital Federal y provincias del interior, coincidentes en tres puntos ideológicos básicos: el antiimperialismo, el anticapitalismo y la aspiración de construir poder popular.

En cuanto a los principios organizativos del Frente, estos son la democracia de base, la formación,

la lucha, y la autogestión¹, por lo cual se entiende la no incorporación de ningún partido político. A través del Frente, el MTD de Lanús encuentra una instancia de debate político, participación e inclusión en diversas luchas que extienden el campo de acción y discusión de lo meramente territorial.

A nivel barrial no hay articulaciones con otras organizaciones; más bien, se recalca el contexto de hostilidad que implica la presencia de los “punteros” del Partido Justicialista en el barrio con quienes, según los entrevistados, la relación es de confrontación.

VINCULACIÓN CON INSTANCIAS DEL ESTADO

Los proyectos productivos en su mayoría reciben subsidios a través de planes del Ministerio de Desarrollo de Nación, como el Plan Manos a la Obra, el Programa de Empleo Comunitario (PEC) y administra colectivamente los planes Jefes y Jefas de Hogar de sus militantes.

Con el municipio sólo se realizan gestiones relacionadas con el abastecimiento de los comedores, la “bajada de comida”.

El MTD de Lanús no ha generado vinculaciones con ninguna organización u ONG de otro país, sosteniendo sus actividades, como dijimos, mediante subsidios del Estado, el aporte de sus militantes, y los recursos generados por la propia producción.

Valoración del propio accionar

Ambos entrevistados coincidieron en señalar dos coyunturas políticas para el movimiento: una marcada por los años de grandes movilizaciones, 2001, 2002, 2003; la otra inaugurada a partir de la asunción de Kirchner a la presidencia.

“(...) en el 2001 teníamos el apoyo y la posibilidad, digamos no sé, de movilizarnos y teníamos apoyo, había un apoyo masivo de la sociedad. No estamos en la misma situación; hay menos compañeros, hay desmovilización dentro de los movimientos. Ya no... hay desmotivación, estamos... digamos como en un momento de resistencia. En un momento hablábamos de: bueno, pensemos en lucha de...no cortando rutas pero siendo así como creativos, hagamos

¹ Ver “¿Qué es el Frente Popular Darío Santillán?” <http://www.frentedariosantillan.org/1/index.php?blog=15&cat=175>

otras cosas. Ya no tenemos quien apoye y tampoco tenemos los mismos resultados del otro lado (...) (Nancy)

Aunque se percibe cierta añoranza de aquellos años se valora positivamente la presente coyuntura, la cual ha permitido salirse de la dinámica de la movilización, para desarrollar proyectos interesantes.

La relación con los vecinos del barrio también ha cambiado, aunque señalan que el respeto por el movimiento se ha conservado a lo largo de los años; fue en la etapa de crisis en la que el MTD de Lanús se transformó en una referencia para los vecinos ante los problemas cotidianos del barrio, la gestión de los planes, los reclamos frente a las inundaciones y demás carencias.

A modo de conclusión

Podemos ubicar al MTD de Lanús dentro del arco de organizaciones de izquierda independiente o autónoma, que abogan por la construcción de poder popular por fuera de las instituciones estatales y partidos políticos. Esta corriente, a diferencia de las tradicionales organizaciones de izquierda marxista – leninistas o nacional – populares, no centra sus objetivos en la toma del poder Estatal sino en la construcción de nuevas formas de relación social, el horizontalismo, la organización de base y prácticas democráticas de funcionamiento y debate, trayendo al “aquí y ahora” el tipo de sociedad que aspiran.

Esto sin dudas plantea una tensión con respecto a la relación con el Estado, al entenderlo por un lado como instancia opresiva frente a la cual se debe plantear autonomía y, por otro lado, como espacio en el que se encuentran institucionalizados ciertos derechos, forjados a través de luchas históricas. Así también recursos valiosos e imprescindibles para el presente. Creemos que es en la forma organizativa del MTD, que atraviesa sus instancias de toma de decisiones y la organización y funcionamiento de los proyectos, en la que podemos ubicar el elemento político desde el cual se plantea el cambio social, no en la dependencia o independencia frente recursos estatales.

Partiendo de esta tensión entendemos los proyectos productivos y educativos del MTD como concreción de objetivos ideológicos y no sólo como medios para satisfacer necesidades materiales. A su vez creemos también que la actual coyuntura política, caracterizada como etapa de menor movilización y de resistencia, da lugar a una vuelta hacia sí misma, la “ocupación” del interior, permitiendo la generación de proyectos de más largo plazo.

A pesar de la evidente fragmentación y achicamiento los movimientos de desocupados aún representan un importante sector de las organizaciones sociales, incluidos en nuevas demandas, y relativamente articulados con nuevas instancias organizativas, lo cual más que su desaparición nos obliga a interrogarnos su reestructuración y transformación.

Bibliografía

- De Piero Sergio. *Organizaciones de la sociedad civil*, Editorial Paidós, 2005.
- Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2008.
- Laraña, Enrique. *La construcción de los movimientos sociales*, Alianza Editorial, Madrid, 1999.
- Mattini, Luis. *La política como subversión*, Editorial De la Campana, Buenos Aires, 2003.
- Movimiento de Trabajadores Desocupados. Aníbal Verón. *Darío y Maxi, dignidad piquetera. El gobierno de Duhalde y la planificación criminal de la masacre del 26 de Junio en Avellaneda*. Ediciones 26 de Junio, Buenos Aires, 2003.
- Olvera Rivera, Alberto J. (coord.) *La sociedad civil: de la teoría a la realidad*. El colegio de México, 1999
- Schuster Federico L. "Las protestas sociales y el estudio de la acción colectiva" en *Tomar la Palabra*, Editorial Prometeo, Buenos Aires, 2003.
- Svampa, M y S. Pereyra. *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*, Buenos Aires, 2003, Biblos.

Bibliografía consultada en sitios de Internet

- <http://www.frentedariosantillan.org>
- <http://www.lafogata.org>